

Lo hecho y lo que queda

Ya estamos a mitad del período de esta Comisión Directiva y es buen momento para repasar lo que hemos intentado hacer y reimpulsar lo pendiente. Lo segundo es mucho más, pero estamos tranquilos. Tenemos el acuerdo y la confianza de que la Sociedad Uruguaya de Cardiología continuará trabajando en las mismas áreas y líneas, al menos por todo el período siguiente. Esta Directiva se ha impuesto trabajar en temas institucionales de fondo, a veces pidiendo disculpas por diferir urgencias semanales.

Culminamos la reestructura administrativa de la SUC. Tenemos las personas, los cargos y las funciones bien definidas. Luego de un largo proceso de selección incorporamos a una nueva secretaría. En pocos meses ya ha determinado una mejora cualitativa importante del funcionamiento.

La nueva base de datos de la SUC está prácticamente hecha. Se está poniendo en funcionamiento, llenando y actualizando con los datos filiatorios. Comenzaremos en breve a aplicarla para la gestión de la cobranza, pero su contenido abarcará hasta el legajo personal.

En el área de cobranzas hay dificultades y mucho para mejorar en el control. La nueva base –junto a otras medidas que se están implementando– mejorará sustancialmente el sistema.

Estamos buscando otras alternativas de obtención de recursos para los fines sociales, algunos ya se han conseguido en períodos anteriores. Las vías tradicionales son limitadas y están resultando insuficientes para los objetivos que nos proponemos. Vamos a aprender de lo realizado por sociedades científicas regionales que nos han ofrecido su colaboración.

Con el invaluable apoyo del contador hemos dejado establecida una política institucional para el manejo de las reservas de dinero. Esto es fundamental para que nuestros asesores tengan una ruta marcada y sostenida en el tiempo, en base a la cual ayudarnos.

Hemos intentando mejorar la comunicación con los socios por varias vías. Definimos al Correo-SUC como el instrumento social principal. Nos estamos preocupando de que allí figuren los hechos institucionales más importantes, además de los temas de difusión y formación. Reiteramos a los socios que no les llegue, por favor comuníquense por cualquier vía con la SUC.

Nuestra revista científica se ha revitalizado y la persistencia de su calidad está asegurada. Hemos hecho un reglamento para la misma y el nuevo Consejo Editorial ha elaborado un plan de trabajo muy serio y ambicioso, que beneficiará a todos los lectores.

Se lanzó la actualización del Consenso de Insuficiencia Cardíaca. La reunión inicial convocó a más de 80 personas, el trabajo ya está en marcha y el resultado se presentará en el próximo Congreso.

La Comisión de Educación Médica Continua, como nos tiene acostumbrados, presenta todo el año cubierto de actividades. Se ha priorizado claramente la realización de jornadas fuera de la capital.

Estamos también realizando actividades científicas con otras sociedades afines, en dis-

tintos formatos. Hemos cometido errores, pero también aprovechado y aprendido para futuros planes.

Todo este calendario científico supera las 15 jornadas, en un esfuerzo que año a año se viene ampliando en cantidad y calidad.

La apuesta a realizar el Congreso fuera de Montevideo, como era de esperar, ha representado un desafío grande. Se está intentando innovar, eso es muy bueno y lo comprobarán. Es imprescindible en esta etapa tener un mayor apoyo de los compañeros que integran la organización, el Comité Científico y todos los comités de la SUC. También de los socios en general, que aporten ideas y luego acompañen la iniciativa con su concurrencia.

La SUC, con la iniciativa y dedicación del Comité de Prevención, ha tomado con mucha fuerza el tema de incorporar a las enfermedades crónicas no transmisibles en un lugar destacado de la agenda nacional. Con la Alianza Uruguaya nos hemos propuesto que el país concurra a la cumbre de las Naciones Unidas con una representación de primer nivel del Poder Ejecutivo y lo hemos logrado. Días pasados la presidencia anunció públicamente que concurriría el propio vicepresidente y dos ministros (ver Correo-SUC). En los temas de prevención nos ha ocurrido que perdimos oportunidades por falta de recursos humanos para las tareas. El comité se está planteando el establecimiento de metas alcanzables para proponerlas al país.

La Comisión Directiva, junto a algunos otros compañeros, ha realizado numerosas gestiones referentes a temas laborales. Fundamentalmente a través del Sindicato Médico del Uruguay, estamos participando en los temas de trabajadores públicos y privados. Respecto a los colegas en relación de dependencia en los institutos de medicina altamente especializada (IMAE) estamos parados frente a un muro. El Fondo Nacional de Recursos no considera que esto sea un tema de su competencia y la asociación de los IMAE no nos ha dado respuesta. Nuestra participación y, por lo tanto, la capacidad de incidencia en los temas de condiciones laborales están muy por debajo de lo que se necesita. No hemos logrado conformar un grupo mínimo estable que se dedique a trabajarla. Igualmente, intentaremos seguir manteniendo las puertas abiertas para que puedan ser transitadas en el futuro por colegas motivados en la defensa de nuestros derechos.

Un tema pendiente en que nos comprometimos a trabajar es en la reorganización de los comités, que se relaciona con las actividades científicas. Mantuvimos reuniones con alguno de ellos pero el funcionamiento es muy heterogéneo. Esto incluye también a los licenciados en neumocardiología.

La reforma de los estatutos ha quedado rezagada pero mantenemos la intención de realizarla. Será otra instancia en que convoquemos a poner el hombro por la SUC que queremos.

Comisión Directiva